INSTITUCIÓN EDUCATIVA FEDERICO SIERRA ARANGO

Resoluciones Dptales. 15814 de 30/10/2002 - 9495 de 3/12/2001

NIT: 811039779-1 DANE: 105088001750

Bello - Antioquia

TALLER DE LECTURA CRÍTICA GRADO SÉPTIMO
AREA: GRUPO: 7°01- 7°02- 7°03
COMPETENCIA: **1.** Aplica conocimientos previos y conceptos cercanos para comprender un texto- **2.** Utiliza marcas textuales, tales como títulos, oraciones principales, vocabulario y elementos del texto para apoyar la comprensión. **3.** Reconoce rápidamente la idea central de un texto y explora los detalles relevantes. **FECHA: Marzo 8 al 19DE 2021**
RESPONSABLES: Yolanda Caro Fernández
OBSERVACIONES: **. Se evaluará el taller enviado a la plataforma classroom** **. Sustentación en clase.** **. Puntualidad en la entrega del taller y presentación.** **. Explicación en clase virtual de los temas, dudas e inquietudes.** **CÓDIGO 7°01 r73ktun** **CÓDIGO 7°02 l2puhbg** **CÓDIGO 7°03 clcy2sk**

Lee con atención el siguiente texto y realiza la actividad de comprensión lectora:

ODISEA

Apenas el sol se puso y sobrevino la oscuridad, Circe me cogió de la mano, me hizo sentar separadamente de los compañeros y, acomodándose cerca de mí, me preguntó cuánto me había ocurrido; y yo se lo conté por su orden. Entonces me dijo estas palabras:

-Oye ahora lo que voy a decir y un dios en persona te lo recordará más tarde: llegarás primero a las sirenas, que encantan a cuantos hombres van a su encuentro. Aquel que imprudentemente se acerca a ellas y oye su voz, ya no vuelve a ver a su esposa ni a sus hijos rodeándole, llenos de júbilo, cuando torna a su hogar; las sirenas le hechizan con el sonoro canto, sentadas en una pradera en el centro de un enorme montón de huesos de hombres putrefactos cuya piel se va consumiendo. Pasa de largo y tapa las orejas de tus compañeros con cera blanca, más si tú deseas oírlas, haz que te aten los pies y manos a la parte inferior del mástil, y que las sogas se liguen a él: así podrás deleitarte escuchando a las sirenas. Y en caso de que supliques o mandes a los compañeros que te suelten, atente con más lazos todavía.

Así dijo; y al punto apareció la Aurora, de áureo trono. La divina entre las diosas se internó en la isla, y yo, encaminándome al bajel, ordené a mis compañeros que subieran a la nave y desataran las amarras. Embarcárnosle acto seguido y, sentándose por orden en los bancos, comenzaron a batir con los remos el espumoso mar. Por detrás de la nave de azulada proa soplaba próspero viento que henchía la vela; buen compañero que nos mandó Circe, la de lindas trenzas, deidad poderosa, dotada de voz.

Colocados los aparejos cada uno en su sitio, nos sentamos en la nave, que era conducida por el viento y el piloto. Entonces alcé la voz a mis compañeros, con el corazón triste, y les hablé de este modo:

-¡Oh amigos! No conviene que sean únicamente uno o dos quienes conozcan los vaticinios que me reveló Circe, la divina entre las diosas; y os los voy a contar para que, sabedores de ellos, o muramos o nos salvemos, librándonos de la Parca. Nos ordena lo primero rehuir la voz de las divinales sirenas y el florido prado en que éstas habitan. Sólo yo debo oírlas; pero atadme con fuertes lazos, en pie y arrimado a la parte inferior del mástil para que me esté allí sin moverme. Y en el caso de que os ruegue o mande que me soltéis, atadme con más lazos todavía.

Mientras hablaba, la nave llegó muy presto a la isla de las sirenas, pues la empujaba un viento favorable. Desde aquel instante echo se el viento y reinó sosegada calma, pues algún numen adormeció las olas. Levantarnos mis compañeros, amainaron las velas y pusierais en la nave; y, habiéndose sentado nuevamente en los bancos, emblanquecían el agua, agitándola con los remos de pulimentado abeto. Tomé al instante un gran pan de cera y lo partí con el agudo bronce en pedacitos, que me puse luego a apretar con mis robustas manos. Pronto se calentó la cera, porque hubo de ceder a la gran fuerza y a los rayos del soberano Sol, y fui tapando con ella los oídos de todos los compañeros. Atórenme éstos en la nave, de pies y manos, derecho y arrimado a la parte inferior del mástil; ligaron las sogas al mismo; y, sentándose en los bancos, tornaron a batir con los remos el espumoso mar. Hicimos andar la nave muy rápidamente, y, al hallarnos tan cerca de la orilla que allá pudieran llegar nuestras voces, no les pasó inadvertido a las sirenas que la ligera embarcación navegaba a poca distancia y empezaron un sonoro canto.

-¡E a, célebre Odiseo, gloria insigne de los aqueos! Acércate y detén la nave para que oigas nuestra voz. Nadie ha pasado en su negro bajel sin que oyera la suave voz que fluye de nuestra boca, sino que se van todos, después de recrearse con ella, sabiendo más que antes, pues sabemos cuántas fatigas padecieron en la vasta Troya

griegos y troyanos por la voluntad de los dioses, y conocemos también todo cuánto ocurre en la fértil tierra.

Esto dijeron con su hermosa voz. Sintióse mi corazón con ganas de oírlas, y moví las cejas, mandando a los compañeros que me desatasen; pero todos se inclinaron y se pusieron a remar. Y, levantándose al punto Perimedes y Euríloco, atórenme con nuevos lazos, que me sujetaban más reciamente. Cuando dejamos atrás las sirenas y ni su voz ni su canto se oían ya, quitárnosle mis fieles compañeros la cera con que había yo tapado sus oídos y me soltaron las ligaduras.

HOMERO.

Odisea

ACTIVIDAD COMPRENSIÓN DE LECTURA

1.- ¿Quién le enseñó a Ulises cómo librarse de las sirenas?

a) La diosa Parca.
b) La Aurora.
c) La diosa Circe.

2.- ¿Qué hacían las sirenas con los hombres que se acercaban?

a) Los encantaban.
b) Los mataban.
c) Los dormían.

3.- ¿Qué medios usaban las sirenas para hechizar?

a) Su conversación.
b) Un sonoro canto.
c) Sus gritos.

4.- ¿Qué tenía que hacer Ulises con los marineros?

a) Taparles los oídos con cera.
b) Atarlos a un mástil.
c) Taparles los ojos.

5.- ¿Cómo debía estar Ulises?

a) Con las orejas tapadas de cera blanca.
b) Atado a la parte inferior del mástil.
c) Con los ojos tapados.

6.- ¿Con qué les premió Circe?

a) Con un mar en calma.
b) Con una mañana espléndida.
c) Con un viento favorable.

7.- Los marineros no debían oír a las sirenas ni:

a) Dejarse invitar por ellas.
b) Pisar el florido prado en que las sirenas habitan.
c) Comer lo que les dieran.

8.- ¿Qué pidieron las sirenas a Ulises?

a) Que detuviera la nave.
b) Que subieran a la isla.
c) Que comieran lo que les ofrecían.

9.- ¿Quién ató de nuevo a Ulises?

a) La diosa Circe.
b) La diosa Parca.
c) Perimedes y Euríloco.

10.- ¿Detuvieron la nave para oír a las sirenas?

a) Si.
b) No.
c) Un poco.